

José Elías Díez Sánchez
Arquitecto

RESTAURACION DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE
SAN CORNELIO Y SAN CIPRIANO EN VILLAVERDE
DE GUAREÑA (SALAMANCA).

MEMORIA FINAL DE OBRA

José Elías Díez Sánchez
Arquitecto

MEMORIA DESCRIPTIVA DE LA OBRA

José Elías Díez Sánchez
Arquitecto

Adjudicada la obra a la empresa Cresal S.L., se firmó el Acta de Comprobación de Replanteo con fecha 13 de Noviembre de 1992 (Anexo 1).

Hasta mediados de Enero de 1993 la contrata no se presentó en la obra, pidiéndole inmediatamente que ejecutara muestras con la sillería de "Bateig Llano" prevista en Proyecto y con una arenisca de Zamora que se podía presentar como alternativa a la Comisión de Patrimonio.

En Marzo fué posible examinar el estado de la estructura de acero que sustenta la cubierta del ábside, encontrándolo correcto.

La contrata nunca llegó a presentar la muestra de sillería de Bateig Llano. Siguiendo instrucciones del Servicio de Restauración, se sustituyó dicha piedra por arenisca de Villamayor en paños verticales y granito abujardado en horizontales.

En Abril, la empresa "Strato" realizó la excavación arqueológica prevista en Proyecto de las bases de los paños a derruir. Entregó el estudio que se acompaña (Anexo 2) del que se discrepa en cuanto a la apreciación de que los cimientos de los paños derruidos sean similares a los del resto de los muros. En ambos paños y en sus extremos, llegando a la base de los arcos, el cimiento estaba efectivamente construido con piedra recibida con

José Elías Díez Sánchez
Arquitecto

cal, pero tal calidad ~~aparecía~~ solamente en ~~los~~ extremos y disminuía rápidamente y según un plano inclinado como envolvente, hacia el centro de los paños. Estos centros estaban contruidos con piedra recibida con tierra, lo cual evidencia la precariedad de su construcción. Mencionándose en este estudio el que en un manuscrito del siglo XVII se habiase de una sacristía existente bajo el altar mayor, se realizó una calicata en la fachada Este de la iglesia, perforando incluso el cimiento de piedra y cal de la cabeza del ábside, no encontrando indicio alguno de dicha sacristía. Si un día se repara el solado, será el momento de intentarlo en el interior.

Hasta el día 6 de Mayo la contrata no efectuó una muestra aceptable de sillería de piedra franca de Villamayor.

Se levantaron unos alzados a 1:25 de los paños a demoler, despiezando y situando los sillares y huecos (Anexo 3).

A pesar de las reiteraciones a la contrata para que acelerara la obra o, al menos, solicitase una prórroga, no hizo una cosa ni otra. Me ví yo mismo obligado, a petición de los servicios territoriales, a solicitar una ampliación de plazo de 6 meses, que fué aceptada.

El contratista no empezó a colocar piedra franca hasta Junio. Se decidió que todas las piedras nuevas

José Elías Díez Sánchez
Arquitecto

colocadas llevarían una marca constituida por un triángulo equilátero de 5 cm. de lado.

El carpintero no empezó a trabajar en la obra hasta Agosto de 1993.

Se situaron testigos en la grieta de la esquina Noroeste, no habiendo roto en todo el transcurso de la obra.

Transcurrido el plazo legal de finalización de obra, el 14 de Noviembre, la obra seguía pendiente de la ejecución de múltiples partidas.

En fecha 20 de Junio de 1994 se procedió a efectuar la Recepción Provisional de la obra con las terminaciones de que esta contrata parece ser capaz, incumpliendo absolutamente el plazo de ejecución y sin que el adjudicatario hubiese hecho intento alguno de remediar administrativamente el problema.

Salamanca, 23 de Junio de 1994



José Elías Díez Sánchez
Arquitecto

FOTOGRAFÍAS DEL ESTADO ORIGINAL DE LA OBRA:



①



②



3



4



5



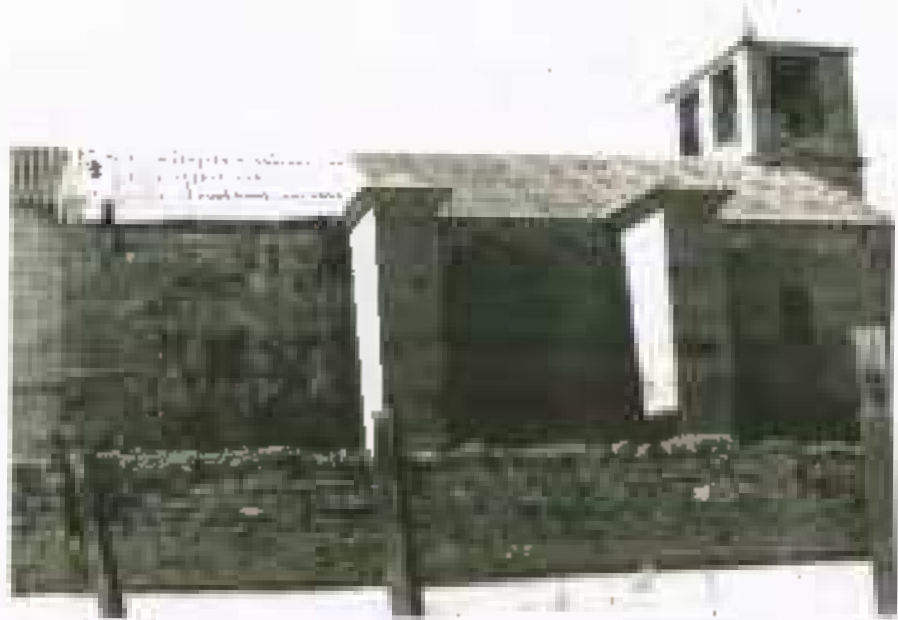
6



7



8



9



10



11



12



13



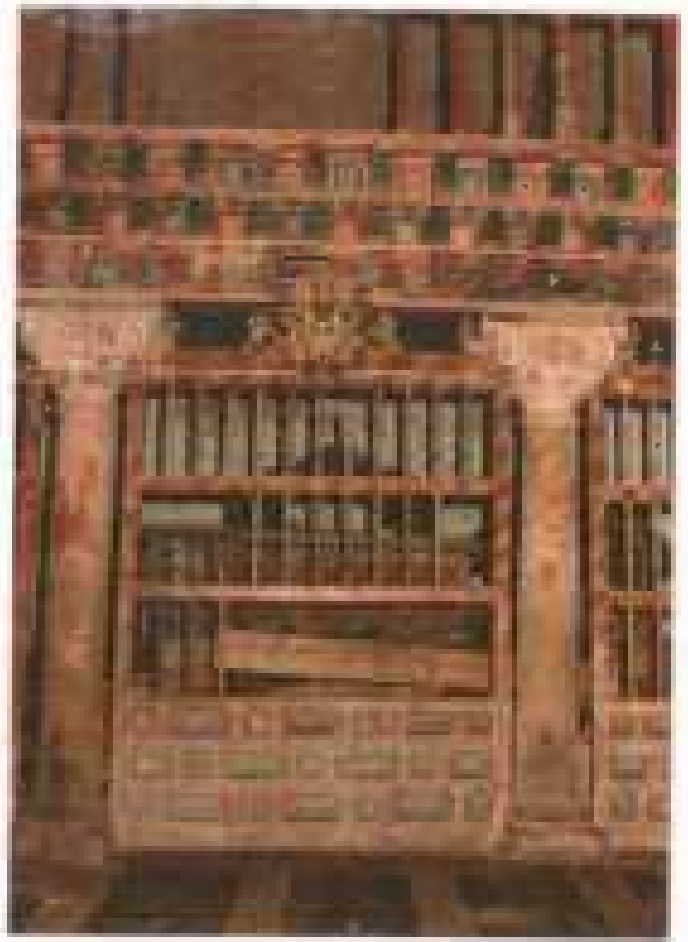
14



15



16



17



18



19



20



José Elías Díez Sánchez
Arquitecto

FOTOGRAFIAS DEL ESTADO FINAL DE LA OBRA.













Junta de Castilla y León

DELEGACION TERRITORIAL

Servicio Territorial de Cultura y Turismo

ACTA DE CONFERENCIA DEL REPLANTEO E INICIO DE OBRA

Por el Servicio Territorial
de Cultura y Turismo
Arquitecto Territorial
D. ARTURO MEDRANO MARTIN.

[Firma de Arturo Medrano Martín]

Por la Dirección Facultativa:
Arquitecto Director de la Obra
D. JOSE ELIAS DIEZ SANCHEZ.

[Firma de José Elías Díez Sánchez]

Por la Empresa:
CONSTRUCCIONES CRESAL, S.L.

[Firma de Cresal, S.L.]

Por la Presidencia:
Delegado Diocesano
D. MARCIANO SANCHEZ RODRIGUEZ.

[Firma de Marciano Sánchez Rodríguez]

Para-Párroco:

[Firma de Felipe Martínez]

Por el Ayuntamiento de
Villaverde de Guzmán.
EL ALCALDE:

[Firma de Modesto]

Reunidos a las 12 horas del día 11 de noviembre de 1992, las personas al margen citadas, en día de obra, lugar donde se procederá al replanteo sobre el terreno las obras de RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN CORNELIO Y SAN CIPRIANO EN VILLAVERDE DE GUZMÁN (Salamanca), dan cumplimiento a lo preceptado en el artículo 127 del R.C.C.

Se efectúa el replanteo de las obras conforme a los planos y documentos aprobados por Orden del Organismo de Contratación de Cultura y Turismo, y que fueron adjudicadas a CONSTRUCCIONES CRESAL, S.L. empresa constructora, el día 16 de septiembre de 1992.

Determinados los datos necesarios para la ejecución de las obras, se replantea la misma deduciéndose la viabilidad de proyecto, los Directores Facultativos autorizan el comienzo de las mismas, quedando notificada la empresa contratista por el hecho de suscribir la presente Acta, fijándose asimismo la fecha del comienzo de las obras en el día 14 de noviembre de 1992, y para que conste firman la presente Acta de Conferencia de Replanteo por duplicado.

CONFERENCIAS:

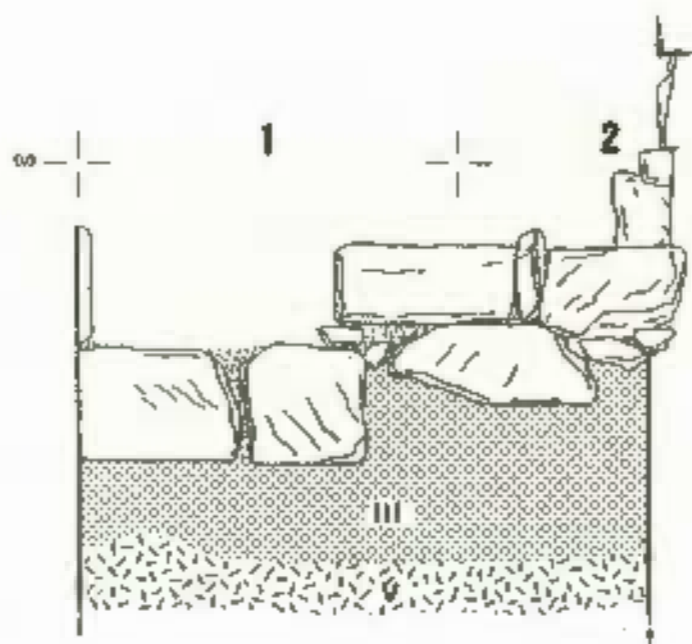


**Junta de
Castilla y León**

Consejería de Cultura y Turismo

Dirección General de Patrimonio y Promoción Cultural

**EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA
CONTENIDA EN EL PROYECTO DE RESTAURACIÓN EN LA
IGLESIA DE SAN CORNELIO Y SAN CIPRIANO
VILLVERDE DE GUAREÑA, SALAMANCA**



GABINETE DE ESTUDIOS SOBRE PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO

ÍNDICE

Ficha Técnica.	2
1.- Introducción.	3
2.- Reseña histórica de Villaverde de Guareña y de la iglesia de San Cornelio y San Cipriano.	4
3.- Descripción de la iglesia.	9
4.- La excavación arqueológica.	13
4.1.- Planteamientos.	13
4.2.- Desarrollo de los trabajos.	14
5.- Resultados y conclusiones de la intervención arqueológica.	19
6.- Bibliografía.	24
7.- Resumen de los trabajos.	25
8.- Documentación fotográfica.	26
9.- Documentación planimétrica.	28

FICHA TÉCNICA

Excavación arqueológica contenida en el Proyecto de Restauración en
la Iglesia de San Cornelio y San Cipriano, en Villaverde de Guareña
(Salamanca).

Dirección Técnica:	D. Miguel Ángel Martín Carbaño STRATO GABINETE DE ESTUDIOS SOBRE PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO
Organigrama del equipo:	Arqueólogo. Dirección técnica. Tres peones.
Fechas de ejecución:	14 a 16 de Abril de 1993
Coordinación y supervisión:	D. Nicolás Benet Jordana Arqueólogo de la Unidad Técnica del Servicio Territorial de Cultura de Salamanca, Junta de Castilla y León.

1.- INTRODUCCIÓN.

En el mes de abril de 1993 se han llevado a cabo los trabajos de excavación arqueológica de la iglesia de San Cornelio y San Cipriano, ubicada en el pueblo de Villaverde de Guareña, en Salamanca. Estos trabajos, integrados en el Proyecto de Restauración del edificio, tenían como finalidad, en un principio, el seguimiento de la excavación de una zanja perimetral de drenaje, tal y como viene reflejado en los correspondientes Pliegos de Condiciones Técnicas. Sin embargo, posteriormente se determinó, en coordinación con el Arquitecto D. José Elías Díaz Sánchez, autor del mencionado proyecto y con D. Nicolás Benet Jordana, Arqueólogo de la Junta de Castilla y León en Salamanca, la variación del planteamiento inicial.

Así, quedó establecido como motivo principal de la intervención la excavación de dos cuadrículas ubicadas junto a los muros laterales de la iglesia para determinar la diferencia entre la fábrica primigenia del edificio y unos rehechos modernos, realizados en tapial y mampuesto. Estos paños modernos, en número de dos, se sitúan, uno frente a otro, en los muros laterales de la iglesia, en el primer tramo de la nave, junto al presbiterio, evidenciando claramente su modernidad con respecto al resto del edificio. En el Proyecto de Restauración (Díaz Sánchez, 1990) se establece la eliminación de estos paños y la readificación y reconstrucción de la fábrica del edificio con piedra nueva, similar a la utilizada en la construcción inicial.

El permiso de la intervención arqueológica fue concedido por la Dirección General de Patrimonio y Promoción Cultural de la Junta de Castilla y León al GABINETE DE ESTUDIOS SOBRE PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO STRATO, con fecha de 1 de febrero de 1993,

llevándose a cabo bajo la Dirección Técnica de D. Miguel Ángel Martín Carballo y supervisión de D. Nicolás Benet Jordana. La obra fue contratada por la empresa CONSTRUCCIONES CREPSAL S.L., adjudicataria de los trabajos de restauración del edificio. La dirección de obra corre a cargo del Arquitecto redactor del proyecto, D. José Elías Díez Sánchez (1990).

2.- RESEÑA HISTÓRICA DE VILLAVERDE DE GUAREÑA Y DE LA IGLESIA DE SAN CORNELIO Y SAN CIPRIANO.

La localidad de Villaverde de Guareña se localiza en la zona centro de la provincia salmantina, a 16 kilómetros de la capital (Fig. 1). Ubicada en las cercanías del nacimiento de un arroyo que confluye con el río Guareña, del cual tomó en 1916 el apelativo geográfico, presenta en su término tierras de llanura, características de la Cuenca Sedimentaria, dedicadas fundamentalmente a la agricultura intensiva. Se incluye, geográficamente, en la Tierra de la Armuña (Anta Ferrero, 1988: 49, 57, 68 y 73).

Se posee documentación relativa a esta localidad desde el siglo XV, como consta en el Archivo Parroquial, donde se conserva el denominado *Libro del Privilegio*, en el que se enumeran las cédulas reales otorgadas a Villaverde; la más antigua es la concedida por los Reyes Católicos en 1482, confirmada posteriormente tanto por Carlos I y su madre como por Felipe II. Los siguientes monarcas hasta Fernando VII, en 1814, conceden estas cédulas periódicamente. Igualmente ese archivo guarda las cédulas declaratorias de los requisitos contenidos en las confirmaciones de privilegios y testimonios puntuales de las autoridades administrativas de Salamanca (Rodríguez, Mestre y Salinas, 1988).

Recoge noticias del pueblo de Villaverde el manuscrito realizado entre 1504 y 1629 del Libro de los lugares y aldeas del

obispado de Salamanca, anotándose los edificios eclesiásticos existentes, entre los que se reseña la iglesia de "San Cebrián", además de datos acerca de beneficios, capellanías, propiedades, préstamos, etc. (Casaseca y Nieto, 1982: 176-179).

Por último, el diccionario elaborado por Pascual Madoz a mediados del siglo XIX señala la localidad de Villaverde, sin apelativo, con un censo de algo más de 400 almas (Madoz, 1845-50: 275). Esa cifra es corroborada en los censos del Archivo Parroquial, donde se refleja la progresiva pérdida de población, alcanzando en 1980 un total de 241 personas (Rodríguez, Mestre y Salinas, 1988).

Por lo que respecta a la iglesia parroquial de San Cornelio y San Cipriano, ubicada en el límite norte del casco urbano (Fig. 2), apenas se conocen datos. Una excepción es la mencionada referencia del Libro de los lugares y aldeas del obispado de Salamanca (Casaseca y Nieto, 1982: 176-177), donde se señala el nombre primigenio del edificio, San Cebrián, posteriormente desarrollado como San Cipriano. Los aspectos más significativos reseñados relativos a la iglesia en el manuscrito del siglo XVII son los siguientes:

"... y la iglesia se llama de Sant Cebrián, es de cantería, con su capilla mayor bien enquadernada, y con una muy buena nave bien capax y ancha, de arcos de cantería, tiene su sacristía debajo del altar mayor, suficiente, tiene los ornamentos necesarios, tiene su cruz de plata y venga vordada..."; "El altar mayor a semester un retablo..."; "Tiene su torre de cantería con dos campanas buenas y una muy buena tribuna, recién acabada."

La construcción del edificio parece situarse a finales del siglo XV o principios del XVI, aunque su fecha permanece imprecisa. Al respecto, existen dos inscripciones en el templo, una en la tribuna con fecha de 1601, corroborando esa hipótesis, y otra en el interior de la torre, indicando 1760, que amplía el marco

cronológico (Rodríguez, Mestre y Salinas, 1988).

Según la información recogida en el Archivo Diocesano de Salamanca, existen datos acerca de bautismos, matrimonios o defunciones en la localidad desde 1558. Sin embargo, los datos más significativos respecto a la iglesia se recogen en los Libros de Fábrica, de los que se conservan los pertenecientes a los intervalos 1691-1716, 1812-1850 y 1852-1879. Los correspondientes al intervalo de 1716 a 1812 parece que desaparecieron en un saqueo de las tropas francesas durante la Guerra de la Independencia.

Aparte de los continuos retejados, encalados o arreglos de las tumbas del interior del templo, merecen la pena señalarse una serie de obras mayores efectuadas en los años 1705 (composición de la tribuna, tejado, campanario, escaleras para el acceso,...), 1709 (composición de la pared desplomada de la capilla, cornisas, recomposición de sepulturas,...), 1714 (pared del tejado, vigas y tejas,...), 1716 (arreglos en el "cuerpo de enmedio" de la nave, entrada del templo), 1826, 1831, 1834 (obras del nuevo cementerio al exterior de la iglesia), 1860-1862 (reparación general del edificio) ó 1868 (arreglos importantes supervisados por el Sr. Obispo, con una cuantía de más de 2.000 reales) (Archivo Diocesano, Libros de Fábrica, 1691 a 1879).

En 1982 la Corporación Municipal adopta el acuerdo de restaurar el edificio debido al hundimiento del tejado sobre el artesonado renacentista de la Capilla Mayor, solicitando a la Dirección general del Patrimonio Histórico-Artístico del Ministerio de Cultura las subvenciones necesarias para el proyecto de restauración. Igualmente, en ese mismo año, el sacerdote encargado del templo insta a la Delegación Provincial de Cultura para la tramitación del expediente para la reconstrucción del edificio (Rodríguez, Mestre y Salinas, 1988).

Mientras, en los años 1982 y 1983 se efectuaron una serie de obras en el edificio, dirigidas por el párroco

(reconstrucción de la torre, picado en el interior de la iglesia, desmonte de altares, retablos y púlpito, y reparación de cubiertas), que no se finalizaron, según consta en un informe del Arquitecto de la Delegación Territorial de Educación y Cultura de Salamanca, con fecha de febrero de 1986 (Rodríguez, Mestre y Salinas, 1988).

El 24 de enero de 1983 se publicó en el Boletín Oficial de Estado la Resolución de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos por la que se acuerda incoar el expediente de monumento histórico-artístico a favor de la iglesia parroquial de San Cornelio y San Cipriano. La documentación relativa a la declaración de Bien de Interés Cultural del edificio fue elaborada por los arquitectos J.P. Rodríguez Fernández y J.A. Mestre Burgos y la historiadora M^a Victoria Salinas Cano de Santayana, con fecha de junio de 1988, entregándose la correspondiente Memoria en la Dirección Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura y Educación de la Junta de Castilla y León. El expediente de Monumento Histórico-Artístico, según informaciones recogidas en el Servicio de Conservación de la Dirección General de Patrimonio y Promoción Cultural de la Junta de Castilla y León, donde amablemente nos facilitaron los datos acerca del edificio, está próximo a su declaración en los meses venideros.

El correspondiente Proyecto de Restauración fue elaborado por el arquitecto José Elías Díez Sánchez, en 1990, encontrándose en la actualidad en proceso de realización. En el mencionado proyecto se incluía, como se señalaba al inicio de estas páginas, la realización de una excavación arqueológica, cuyos resultados se plasman a continuación.



Fig. 1.- Localización de Villaverde de Guareña en el mapa provincial de Salamanca y ubicación de la iglesia de San Cornelio y San Cipriano en el casco urbano del pueblo.

3.- DESCRIPCIÓN DE LA IGLESIA.

Para una mejor y más detallada descripción de la iglesia de San Cornelio y San Cipriano, en Villaverde de Guareña, reproducimos la efectuada en los trabajos de Documentación relativos a la declaración de Bien de Interés Cultural del edificio, redactada por Rodríguez Fernández, Mestre Burgos y Salinas Cano (1988), recogida, en forma resumida, con posterioridad en la Memoria del Proyecto de Restauración elaborado por el Arquitecto José Elías Díez (1990).

" Se trata de un edificio de comienzos del siglo XVI. Tiene una sola nave que se estrecha en la capilla mayor, torre a los pies, sacristía adosada a un lateral y cementerio en el lateral opuesto. Toda la construcción (salvo la pared exterior del cementerio) es de sillaría, perfectamente labrada, en piedra arenisca de Villamayor. Sin embargo, en el primer tramo de la nave (el más próximo a la cabecera), en los muros laterales, existen paños de arriba a abajo, contruidos con mampostería irregular y en algunas partes con simple tapial.

La nave de forma rectangular, tiene 14,3 m. de ancho por 22,5 de largo y se divide en tres tramos mediante arcos transversales de medio punto separados por gruesos contrafuertes exteriores y pilastras interiores. En algunos de estos contrafuertes existen arcadas para pasar a su través.

En el tramo central se encuentra la puerta, cubierta por un tejeroz apoyado sobre los contrafuertes. La portada sigue el esquema clásico de las iglesias de la Armuña (probablemente barroca).

Esta portada es el único elemento decorativo del exterior, que se reduce a una austera sucesión de sillares bien labrados. Consta de un arco de medio punto moldurado, enmarcado por pilastras y entablamento decorados y con medallones en las enjutas. Sobre el entablamento, hornacina con venera entre las pilastras, que alberga imágenes y frontón triangular superior con fustes al centro y en

los extremos.

La cubierta de la nave es a dos aguas y está formada por vigas de madera y de hierro (éstas procedentes de reformas puntuales) que apoyan sobre los arcos de piedra, con correas de madera, entablado y teja cerámica plana. Hay un tramo a medio reparar cubierto con planchas onduladas que coincide con los tramos de mampostería y tapial de los muros.

El suelo de la iglesia conserva aún las fosas sepulcrales de pizarra entre calles de granito.

A los pies de la nave se encuentra el coro, con cornisa de madera ricamente labrada y decorada, sobre columnas lisas con zapatas también muy decoradas.

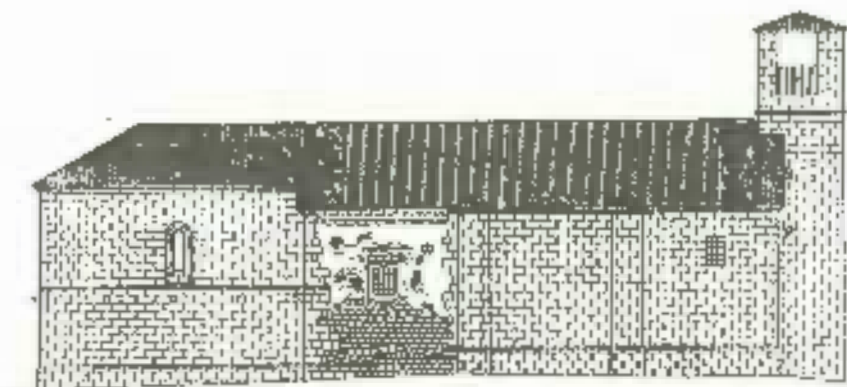
La Capilla Mayor, de forma rectangular y dimensiones de 13,50 m. de largo por 8,30 m. de ancho, está dividida en dos espacios separados por tres escalones y cubierta en su totalidad por un valioso artesonado, con dobles tirantes y achaflanado en las esquinas, profusamente decorado y policromado. Dicha capilla está presidida por el altar mayor con un retablo (pasado) estofado en oro de cinco calles con tallas y pinturas de gran valor. En el arco que separa la nave de la capilla mayor se sitúa el púlpito, de madera tallada. En el muro de la derecha se encuentra la puerta de paso a la sacristía.

Este recinto, de 3,40 m. de ancho por 12,90 m. de largo alberga también el archivo parroquial en el que se conserva "El Privilegio", con eds de 20 cédulas reales.

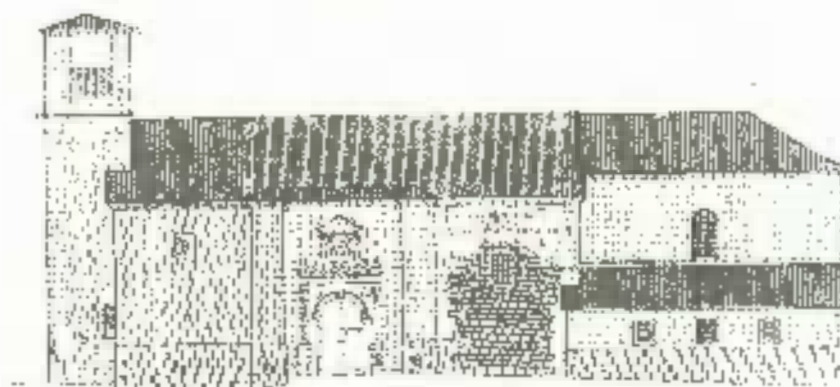
La torre campanario solamente tiene acceso desde el exterior y sus dimensiones son de 8,50 por 3,50 metros; tiene 18 metros de altura y se remata con un campanario forrado por 6 pilastros que soportan un tejado con estructura de madera. *H

(Rodríguez, Mestre y Salinas, 1988)

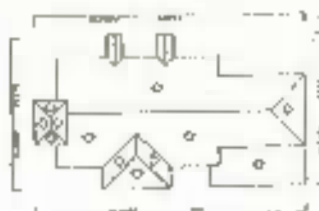
La obra de la iglesia debió comenzar por la Capilla Mayor, si bien el conjunto guarda unidad de estilo y continuidad cronológica. Debió pensarse en construir en el tramo inmediato a la capilla mayor un capilla o estancia a cada lado, a modo de crucero, proyecto abandonado del que da testimonio el diferente aparejo con que se cierran los muros de dicho tramo (Fig. 2). El edificio sufrió múltiples añadidos y obras a lo largo del tiempo (Díaz Sánchez, 1990).



ALZADO NORTE



ALZADO SUR



PROYECTO DE RESTAURACIÓN	1990
ELABORADO POR: D. J. GARCÍA	1990
REVISADO POR: D. J. GARCÍA	1990
APROBADO POR: D. J. GARCÍA	1990
PLANTA	1990
ALZADO NORTE	1990
ALZADO SUR	1990
SECCIÓN	1990
DETALLE	1990
OTROS	1990

Fig. 2.- Alzados norte y sur de la iglesia de San Cornelio y San Cipriano, antes de la desmantelación de los paños rehachos (Según Díez Sánchez, 1990).

4.- LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA.

4.1.- PLANTEAMIENTOS.

La intervención arqueológica integrada en el Proyecto de Restauración en la iglesia de San Cornelio y San Cipriano de Villaverde de Guareña, se ha basado en la excavación de dos pequeños sondeos ubicados en los muros laterales de la nave de la iglesia, en donde existían dos grandes paños elaborados con mampostería irregular y tapial, diferenciados claramente del resto del muro, construido con sillares de arenisca de Villamayor.

En el Proyecto de Restauración (Díaz Sánchez, 1990) se establecía la eliminación de estos dos paños de tapial y mampuesto (Lám. I, 2) y la readificación y reconstrucción de la fábrica del edificio con piedra nueva (en concreto piedra del tipo "Balteig Llano"), parecida aunque claramente distinta de la utilizada en la iglesia.

La diferente fábrica de los paños con respecto a la obra primigenia del edificio y la solución al porqué del mencionado rehecho fueron los factores principales a los que se dirigió la actuación arqueológica. Así, se establecieron dos unidades de excavación arqueológica, denominadas "A" y "B", adosadas a los muros septentrional y meridional de la iglesia, en la zona de conexión entre la fábrica primigenia y los paños rehechos, para determinar la diferencia de ambos y su imbricación en el zócalo del edificio.

Los trabajos arqueológicos, realizados en el mes de abril de 1993, se iniciaron una vez desplomados y eliminados los dos paños de mampuesto y tapial, dentro del desarrollo de las obras de restauración del edificio, dejando la zona en el nivel actual de base. La cuadrícula "A" se ubicó junto al muro septentrional, al interior de la nave de la iglesia, mientras que el sondeo "B" se

trazó al exterior del edificio en el muro meridional, cerca de uno de los contrafuertes del edificio, en la conexión de los paños antiguo y moderno. Ambas cuadrículas aunque con unas medidas determinadas eran susceptibles tanto de ampliación como de reticulación interna, según fuera desarrollándose la excavación.

El punto 0,00 de referencia de alturas para la excavación se ubicó junto a la puerta de acceso a la iglesia, válido tanto para al exterior como para el interior del edificio. El registro arqueológico se ha desarrollado siguiendo los diferentes niveles y estratos documentados, denominados por números romanos consecutivos en cada uno de los cuadros. No se ha recogido en ninguna de las dos cuadrículas de excavación material arqueológico alguno, ya que los únicos restos documentados fueron algunos fragmentos de cuerpos de cerámicos informes, de realización moderna, localizados en niveles superficiales de relleno.

4.2.- DESARROLLO DE LOS TRABAJOS.

La cuadrícula "A" se planteó al interior de la iglesia (Plano I), junto al muro norte de la nave, ubicada en la conexión de los restos del paño de tapial y mampuesto moderno y la pared original de arenisca. Sus dimensiones son de 2'50 m., en la dirección E-O, y 2 m., en la dirección N-S., alcanzando toda la anchura desarrollada por el muro de la iglesia. Con esta cuadrícula se podría observar el relleno del muro rehecho y la unión, a nivel de cimientos, con la fábrica original, además de constatar los niveles arqueológicos del interior de la iglesia.

El principal resto constructivo documentado en esta cuadrícula fue el cimiento del muro originario de arenisca procedente de Villamayor (Lám. I, 3). Tras eliminar los escasos restos del rehecho de tapial y mampuesto, que en su mayoría se había retirado en las obras anteriores, se pudo observar la existencia de dos hiladas de sillares de arenisca, paralelepípedos bien

trabajados, unidos con argamasa y arcilla, perfectamente enjarjados con los restos del muro en la zona oeste de la cata (Plano 2: planta). El muro presenta una anchura comprendida entre 1'05 y 1'10 metros, con dos hiladas de sillares de arenisca en su exterior y en su interior un relleno de cantos y piedras de tamaño pequeño y medio, sin trabajar, unidos simplemente con arcilla. La zona superior del relleno se encuentra alterada debido a la ubicación y elevación en su hueco del rehecho moderno del muro, de mampuestos y tapial, y que empleó como cimiento la base ahora documentada.

Este basamento se apoya sobre una arcilla amarillento-verdosa (III), muy compacta, que bien pudo servir de cimentación del muro de la iglesia en origen.

El tipo de construcción del basamento constatado y del resto de la fábrica de la iglesia, con sillares de arenisca, además de que aparezcan enjarjados y la continuidad de la línea del cimiento conservado del muro con los restos ahora localizados, son aspectos esenciales para considerar a las hiladas documentadas como parte del zócalo originario del templo.

El cuadro de excavación se prolonga unos 60 cm. al interior de la iglesia, configurando un pequeño rectángulo en el que se constataron una serie de restos y evidencias que refieren la estratigrafía del recinto (Plano 2: perfiles). Así, tras una pequeña capa de 10 a 14 cm. de rellenos modernos (I), se constata una tierra grisácea cenicienta, de textura suelta (II), con pequeñas piedras, algunas tejas y con abundantes restos óseos humanos; en concreto, se hallaron huesos probablemente de dos esqueletos, aunque sin conexión anatómica. Se trata del nivel de enterramiento de la iglesia, algo alterado en esta zona. Sin embargo, ratificando esa atribución se observan los restos de un enterramiento en el perfil oriental de la excavación, en concreto una calavera y huesos de las extremidades superiores, colocado en posición de decúbito supino y con orientación E-O; éstos corresponden a la sepultura que se observa en

superficie junto a la cuadrícula, con cubierta de lajas de pizarra enmarcadas por bloques de arenisca.

Esta tierra grisácea, con una potencia entre 50 y 60 cm., se apoya en todo el cuadro en la arcilla amarilla de base (IV), a excepción de su esquina sureste donde se pudo observar los inicios de una fosa de enterramiento, rellena con el mismo sedimento.

Por último, en la zona occidental de la cuadrícula "A" se documentó, apoyado también sobre la arcilla natural, un ensanchamiento del zócalo del muro, con piedras y argamasa blanca, necesario para soportar el mayor peso de uno de los arcos del interior de la nave al que sirve de base.

La cuadrícula "A" no depuso materiales arqueológicos, siendo la única excepción una caliza circular, de 23 cm. de diámetro, rota en dos fragmentos, que presentaba en su cara más plana nueve pequeñas perforaciones circulares, las mayores de 2'5 cm. y las más pequeñas y numerosas de 1 cm., todas con sección cónica.

La cuadrícula "B" se ubicó al exterior de la iglesia, también en la zona de unión de la fábrica original de la iglesia y del paño rehecho (Plano 1), aunque en esta ocasión se trazó en la conexión más oriental de ambos, en las cercanías de uno de los contrafuertes. Sus dimensiones son de 1'50 m., de E a O, y 2 m., de N a S. La intención fundamental de este cuadro era documentar la conexión de los dos paños así como la estratigrafía al exterior del templo.

Al igual que aconteció con la primera de las cuadrículas, en la "B" se documentaron, una vez eliminados por completo los restos del rehecho de tapial y piedra, los restos de la

cimentación original de la iglesia, enjarjado con el resto del muro del edificio, que aquí se comprobó en el perfil oriental (Plano 3: planta; Lám. I, 4 y 5). Se ha constatado una anchura del muro de 1'04 m. en la zona sobre el suelo exterior actual, mientras que a nivel de basamento presenta una anchura de 4 a 8 cm. mayor. Presenta idénticas características que las anotadas con anterioridad, es decir, paramentos externos de sillares paralelepípedos en arenisca, escuadrados, observables en dos hiladas al exterior, y un relleno de piedras de menor tamaño compactadas gracias a arcilla y restos de argamasa. El enjarje e imbricación de este basamento constatado y el resto del muro es claro, observable principalmente en la zona oriental de la excavación, con idénticas características constructivas (Plano 3: alzado del muro).

La zona más septentrional del muro presenta una mayor alteración, seguramente debido a la mayor introducción de las piedras y adobes del rebecho del muro.

Al exterior del paramento del muro, en lo que quedaba del cuadro de excavación (1'60 x 0'90 m., aproximadamente) (Plano 3: perfiles), se constató una primera capa (I) correspondiente al lecho superficial, con yerbas y tierra húmica, tras la que se observa un relleno de tierra gris, con pequeñas piedras y cantos (II), con 40-50 cm. de potencia. Ambos niveles están apoyados en el paramento externo del muro.

Por debajo hay una capa de arcilla, bastante compacta, de coloración verde-amarillenta (III), localizada igualmente en el cuadro "A", que se documenta tanto por debajo del muro como en el resto del cuadro, a excepción de una fosa documentada junto al basamento. Esa capa de arcilla, con una potencia comprendida entre los 50 y 60 cm., parece haber tenido origen natural, siendo empleada por los constructores de la iglesia como base de sustentación para la edificación. Esta apoyada directamente sobre la tierra natural (V), una arcilla de coloración amarillenta, diferenciable de la

anterior.

En el nivel III se excavó, en la perpendicular del muro, una fosa para un enterramiento. La abertura de la fosa posee un ancho de unos 40 cm., prolongándose desde el perfil este al oeste de la excavación. Presenta una profundidad de 60-70 cm., con un relleno de tierra marrón-grisácea hasta llegar a la propia tumba; ésta se encuentra excavada en la arcilla natural, presentando una cubierta de sillares planos de arenisca de tamaño grande (Plano 3; Lám. I, 6). Con orientación E-O, desde un perfil a otro de la excavación, y a una profundidad de 40 cm. desde la última hilada del muro, da la sensación, a primera vista, que la tumba fuera anterior al muro, aunque como ya se ha apuntado la fosa de la tumba se comienza a excavar a la misma cota que el basamento del muro y, teniendo presente, igualmente, que el muro se apoya en la misma arcilla en la que se ha excavado el enterramiento.

El individuo aparece en posición de decúbito supino, por debajo de la tapa de piedras. En el desarrollo de la excavación no se levantaron nada más que un par de sillares, para comprobar la existencia del enterramiento, su disposición y la posibilidad de existencia de ajuar. Una vez analizados estos aspectos, se volvió a tapar el enterramiento, ya que por su profundidad, a más de un metro de la actual superficie, no será alterado con las obras de restauración de la iglesia.

En esta cuadrícula tampoco se recogieron materiales arqueológicos inventariables, correspondiendo los hallazgos a varios galbos simples de cerámica.

5.- RESULTADOS Y CONCLUSIONES DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA.

A tenor de los resultados obtenidos en la intervención arqueológica realizada en la iglesia de San Cornelio y San Cipriano, en el pueblo salmantino de Villaverde de Guareña, son pocos los nuevos datos a añadir a lo que hasta ahora se conocía de la iglesia.

Según las noticias recogidas tanto en los Archivos Parroquial como Diocesano de Salamanca y en la escasa documentación bibliográfica reunida al respecto, la iglesia de San Cornelio y San Cipriano parece tener sus orígenes en una fecha imprecisa comprendida entre finales del siglo XIV y principios del XVI, dato que vendría avalado por la inscripción que, con fecha de 1601, se sitúa en la tribuna (Rodríguez, Mestre y Salinas, 1988). El primer nombre de la iglesia era el de San Cebrián (Casasaca y Nieto, 1982: 176), desarrollado con posterioridad en San Cipriano y añadido el de San Cornelio; la denominación completa actual ya se puede documentar en los Libros de Fábrica del año 1691, por lo que se puede deducir que la advocación inicial duró relativamente poco tiempo.

Al momento inicial pertenecería la fábrica original del edificio, a base de sillares de piedra arenisca, procedente de Villamayor, realizándose la construcción en un estilo ecléctico -- quizás clasicista-- rural, muy similar al documentado en otros templos de municipios cercanos.

El templo ha seguido utilizándose continuamente desde su construcción hasta nuestros días, documentándose en la información eclesial un buen número de actos y celebraciones religiosas (Archivo Diocesano de Salamanca). Asimismo se tiene constancia de un buen número de arreglos sufridos en el interior del templo, principalmente en las dos primeras décadas del siglo XVIII y en las décadas de los años 30 y 60 del siglo XIX (Archivo Diocesano, Libros de Fábrica, 1691 a 1879).

La iglesia es de una sola nave, más estrecha en la capilla mayor; está dividida en tres tramos mediante arcos transversales de medio punto. La portada, de inspiración barroca, se localiza en el tramo central. Los elementos artísticos más destacados están representados por el artesonado y el retablo rococó de la capilla mayor. Presenta adosados una torre a los pies, la sacristía, en la zona meridional, y el cementerio, en el lateral septentrional (Rodríguez, Mestre y Salinas, 1988).

El conjunto posee una evidente continuidad en estilo, únicamente rota por los dos paños rehechos en los muros laterales, septentrional y meridional, de la iglesia. El diferente aparejo constructivo, mampuesto y tapial frente a los sillares de arenisca del resto de la fábrica, denotaban claramente la diferencia en los lienzos.

Ese aspecto fue el factor determinante a la hora de la realización de la excavación arqueológica, por otro lado contenida en el Proyecto de Restauración del edificio (Díez Sánchez, 1990). La intervención se establecía, pues, para intentar documentar la conexión de los paños rehechos y el resto del muro originario e intentar descifrar el porqué de las reformas en el muro.

Las dos cuadrículas excavadas, en cada uno de los muros laterales, han deparado como principal resto constructivo los cimientos originales del muro de la iglesia, con paramento exterior de sillaría en arenisca y relleno de cantos, piedras y arcilla compactada. El basamento localizado se encuentra perfectamente enjarjado con el resto del zócalo y del muro originario de la iglesia. Alterando una parte del basamento ahora constatado y utilizándose como base, se levantaron los dos paños modernos, realizados con diferente técnica constructiva y peores materiales (adobe, tapial, mampuesto,...), sin que se pueda determinar a

ciencia cierta en qué fecha se produjo esa reforma, probablemente vinculada a alguna de las reformas analizadas anteriormente y acaecidas entre los siglos XVIII y XIX.

El porqué de los rehechos del muro pueda quizás derivarse de varias hipótesis más o menos probables. Al encontrarse las dos roturas del muro enfrentadas una a otra en los muros laterales de la iglesia y con las mismas características constructivas, frente al resto de la fábrica, cabe pensar, lógicamente, en una solución común a ambas. Tal vez, en que se efectuará el desmantelamiento en los muros para la apertura de nuevos vanos, o por la necesidad de piedras para otras construcciones (bien del pueblo, bien de otras localidades) con la consiguiente venta de piedra por parte del cura párroco del momento (aspecto que no es disparatado si se tienen en cuenta sucesos similares en otras construcciones del patrimonio histórico-artístico castellano-leonés). Sin embargo, la hipótesis que parece más plausible es la de que en un momento determinado se pensara en construir en el tramo inmediato a la capilla mayor un crucero, o bien capillas o estancias simétricas a ambos lados, proyectos que tras el derrumba del muro original sería prontamente abandonado (¿falta de presupuesto económico?, ¿otras necesidades?), aspecto del que daba testimonio la diferencia en el aparejo constructivo de los rehechos posteriores (Díez Sánchez, 1990).

Esa ampliación de la nave, siguiendo la hipótesis establecida, bien pudiera haber estado relacionada, ¿por qué no?, con algunas de las reformas de principios del siglo XVIII, máxime si tenemos en cuenta que entre las gentes de mayor edad del pueblo no hay constancia que se hubieran efectuado estas obras ni en este siglo ni en el anterior, según lo que recordaban de sus ancestros. Queda pues, en el aire, la resolución del problema, a pesar de que podamos aceptar una u otra hipótesis.

Por último, significar que la actuación arqueológica ha deparado, igualmente, la estratigrafía del recinto tanto al interior como al exterior del templo. En el interior de la iglesia se documenta un amplio nivel de enterramientos, con cubiertas de arenisca y lajas de pizarra, dispuesto directamente sobre la arcilla natural. En los mismos huecos de las sepulturas se documentan hasta varios enterramientos, en algunos casos alterados (como parece ocurrir en la cuadrícula "A"), lo que denota la intensa ocupación funeraria del espacio, como atestiguan los datos recogidos en los Libros de Fábrica. Este espacio interior de la iglesia es empleado, seguramente, hasta 1826, fecha en la que se construye el cementerio colindante, exterior al edificio, utilizándose el interior tan sólo para enterramientos de personajes ilustres o importantes dentro de la realidad social de un pueblo como Villaverde.

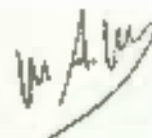
Sin embargo, tal como deparó la cuadrícula "B", el exterior del recinto, fuera del espacio considerado como cementerio, también sirvió como lugar funerario. Se ha documentado un enterramiento de un individuo adulto, excavado en la arcilla de base y cubierto por una tapa de piedras. Para la colocación de la tumba se excavó una fosa a los pies del basamento del muro de la iglesia. Esta tumba, a pesar de encontrarse más profunda que el cimiento de la nave, debe situarse cronológicamente en un momento posterior a la construcción, debido a que la arcilla en la que se excava la fosa del enterramiento es la misma que sirve de sustentación, y tal vez de cimentación, del muro original de la iglesia. Por tanto, se situaría en un intervalo cronológico demasiado amplio e impreciso ante la falta de otras evidencias arqueológicas; es decir, entre mediados del siglo XVI, como fecha inicial, e inicios del XIX, momento en que se construye el cementerio.

Únicamente constar, por último, como el muro de la iglesia, tanto al interior como al exterior, se asienta sobre un nivel de arcilla muy compacta que debió servir de sustentación al

mismo. Esa arcilla, probablemente empleada como preparación del basamento, se dispuso horizontalmente por encima de la tierra natural de la zona.

Quedan establecidos, de este modo, los resultados obtenidos en la intervención arqueológica efectuada en la iglesia de San Cornelio y San Cipriano, en Villaverde de Guareña, que si bien son pocos en cuanto a información si pueden ayudar, gracias al complemento de fuentes documentales, a conocer algo más de la historia y de la evolución de esta pequeña iglesia de la Armuña salmantina.

Salamanca-Zamora, Mayo de 1993.



Miguel Ángel Martín Carbaño
STRATO GABINETE DE ESTUDIOS SOBRE
PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO

6.- BIBLIOGRAFÍA.

ANTA FERRERO, M^a.A. et alii (1988): Análisis del medio físico de Salamanca. Delimitación de unidades y estructura territorial, Valladolid.

ARCHIVO DIOCESANO DE SALAMANCA: Libros de Fábrica, 1691 a 1879.

CASASECA CASASECA, A. y NIETO GONZÁLEZ, J.R. (1982): Libro de los lugares y aldeas del obispado de Salamanca. Manuscrito de 1604-1629, (Introducción y Transcripción), Salamanca.

DÍEZ SÁNCHEZ, J.E. (1990): Proyecto de ejecución: Restauración de la iglesia parroquial de San Cornelio y San Cipriano en Villaverde de Guareña, Junta de Castilla y León, Salamanca.

MADOZ, P. (1845-50): Diccionario geográfico-histórico-estadístico de la Península Ibérica y sus posesiones de Ultramar, Madrid; Edición facsímil, Salamanca, Valladolid, 1984.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, J.P., MESTRE BURGOS, J.A. y SALINAS CANO DE SANTAYANA, M^a.V. (1988): Documentación relativa a la declaración de Bien de Interés Cultural del edificio de la Iglesia de San Cornelio y San Cipriano, en Villaverde de la Guareña. Salamanca, Junta de Castilla y León, Valladolid.

7.- RESUMEN DE LOS TRABAJOS.

Integrada en los trabajos de restauración de la iglesia parroquial de San Cornelio y San Cipriano, en Villaverde de Guareña, se ha efectuado una pequeña intervención arqueológica, en el mes de abril de 1993, encaminada a documentar la diferenciación de aparejo constructivo entre la fábrica original y unos rehachos de los muros laterales del templo, además de constatar la estratigrafía del recinto tanto al interior como al exterior del templo.

Se han efectuado dos sondeos adosados a los dos muros laterales de esta iglesia, de nave única; en concreto, uno en el interior, junto al muro septentrional, y otro al exterior, adosado al muro meridional. El resultado principal en ambas cuadrículas ha sido la documentación del basamento original del muro de la iglesia, construido con sillares de arenisca de Villamayor en sus paramentos externos y relleno de cantos, piedras y arcilla de compactación. Sobre este basamento se edificó, con posterioridad al desmantelamiento de parte de la fábrica primitiva, los rehachos modernos, construidos con mampuesto y tapial.

Sin embargo, ante la falta de datos arqueológicos, no se puede determinar el momento en que se produjo la apertura de los dos muros, y tan sólo podemos establecer una fecha aproximativa, de acuerdo a las fuentes documentales analizadas, comprendida entre principios del siglo XVIII y mediados del XIX, momentos en los que se registran importantes reformas en los Libros de fábrica. El porqué de la rotura de la fábrica original de sillares tampoco aparece claro, pudiendo valorarse la hipótesis de ampliación de la nave central con un crucero o con capillas y estancias a cada lado, ampliando el espacio central de la iglesia. Este posible proyecto fue rápidamente abandonado, quizás por falta de medios materiales y económicos, quedando como testigo de esa rotura los rehachos de diferente material constructivo.

Por último, se han documentado en ambas cuadrículas varios enterramientos, lo que refiere el intenso uso de la iglesia como lugar funerario, antes de la construcción de un cementerio adosado, a finales de la segunda década del siglo XIX.

8.- DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA.



1



2



3



4



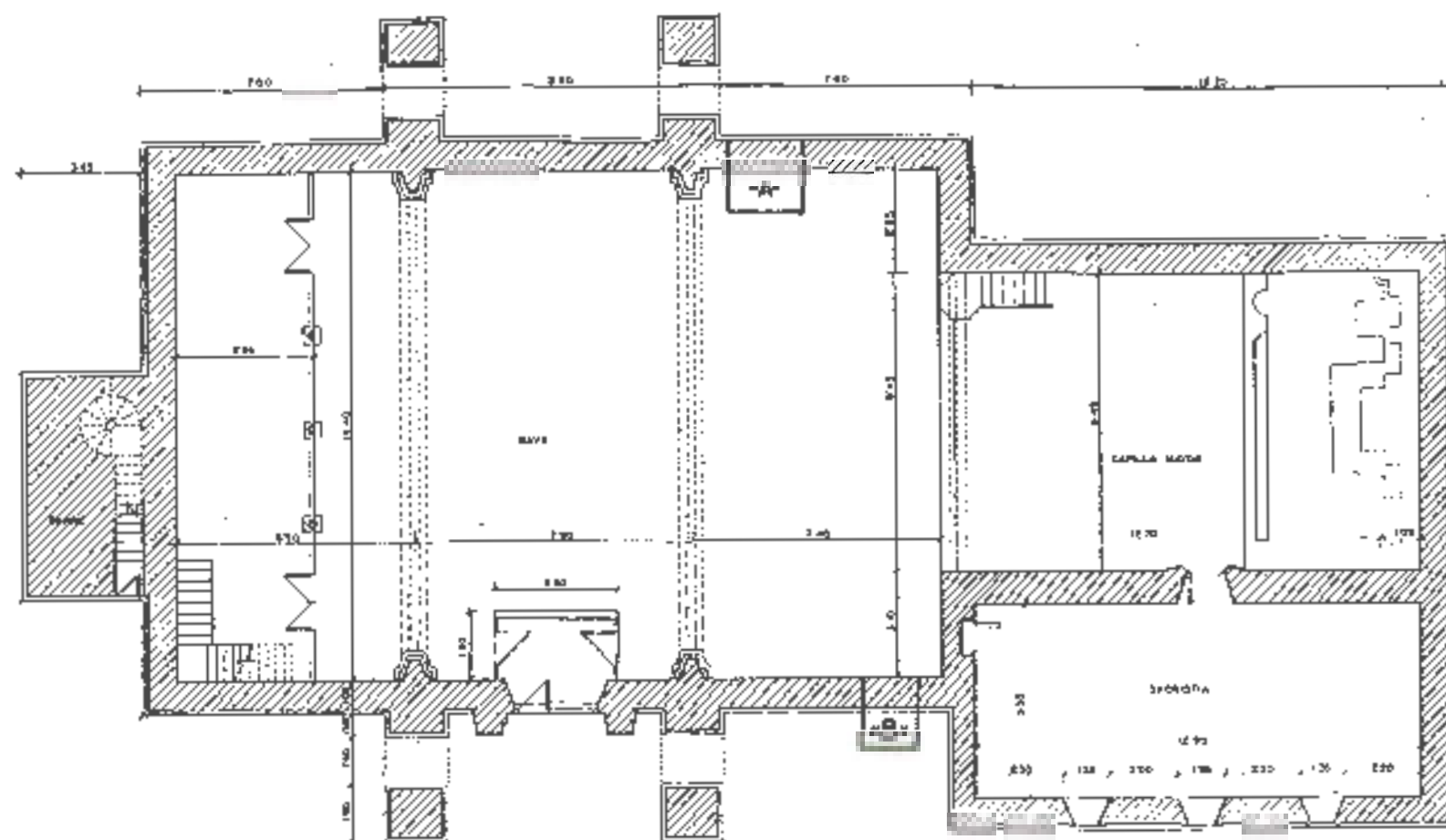
5



6

Lám. I.- Iglesia de San Cornelio y San Cipriano en Villaverde de Guareña (Salamanca):
1. Vista general; 2. Detalle del muro meridional con el rebecho desmantelado; 3. Cuadrícula
"A". Base del muro; 4. Cuadrícula "B". Muro meridional de la iglesia y enjarje con el
basamento documentado; 5. Cuadrícula "B". Base del muro; 6. Cuadrícula "B".
Enterramiento.

9.- DOCUMENTACIÓN PLANIMÉTRICA.

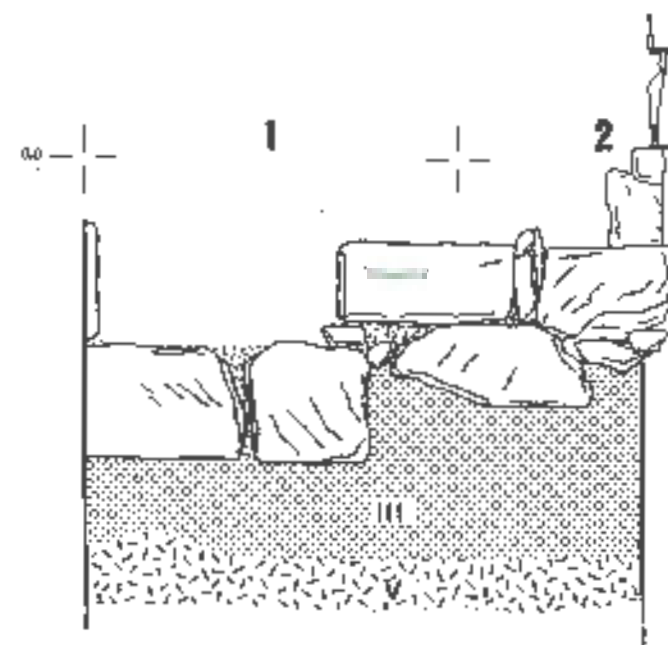


PROYECTO DE EJECUCIÓN		REF.
RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA		522
PARROQUIAL DE SAN CORNELIO Y SAN		PLANO N°
CIPRIANO EN VILLAVERDE DE LA		2
GUZMÁN, SALAMANCA		E.
PLANO PLANTA ESTADO ACTUAL		1/100
PROPIETARIO		FECHA
AYUNTA DE CASTILLA Y LEÓN		MARZO-1990
ARQUITECTO		
JOSE ELIAS DIEZ BANCHIZ		
PLAZA DE MONTERREY N° 8 15.C		
TELNO. 21-77-13		

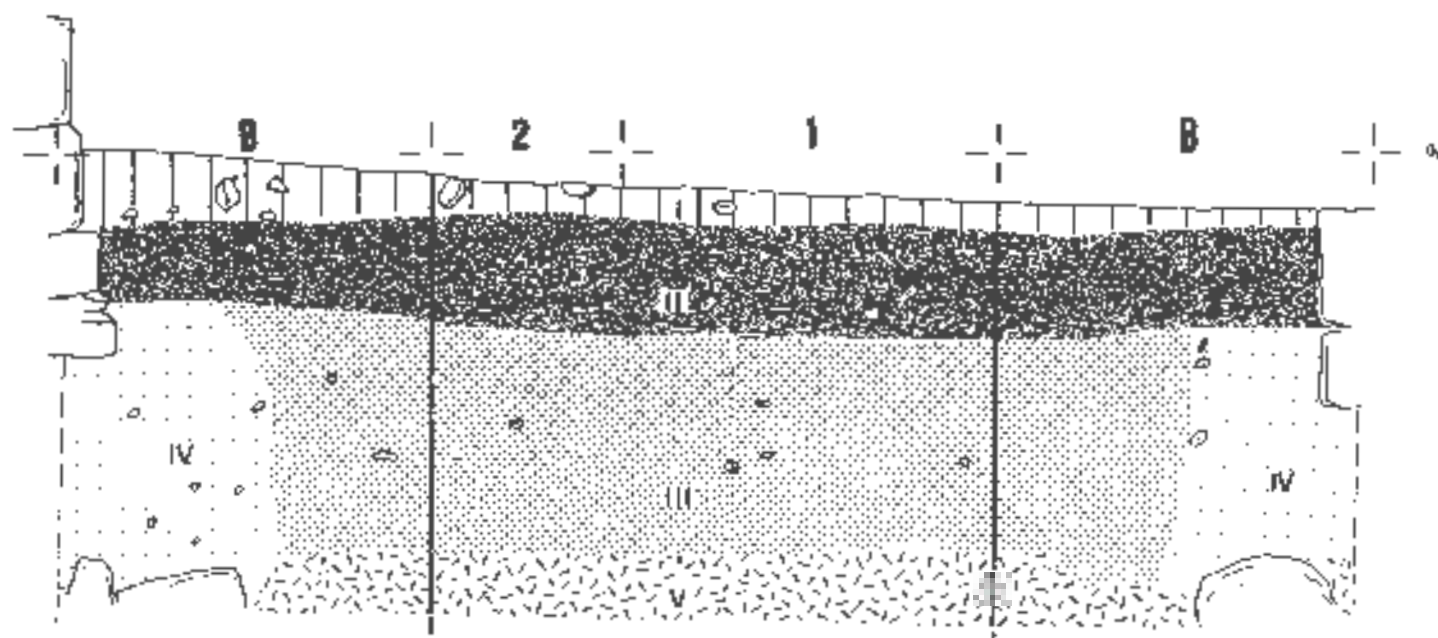
EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA CONTENIDA EN EL PROYECTO DE RESTAURACIÓN		
IGLESIA DE SAN CORNELIO Y SAN CIPRIANO (VILLAVERDE DE GUZMÁN, SALAMANCA)		
UBICACIÓN DE SONDOS EN PLANTA DE LA IGLESIA (SG. DIEZ SÁNCHEZ)		
ESCALA GRÁFICA	Fecha: Abril 1990	N° Plano: 1



8
A



1 2



- I. Lecho superficial.
- II. Relleno grisáceo con piedras sueltas.
- III. Arcilla verde-amarillenta.
- IV. Tierra marrón. Fosa de enterramiento.
- V. Arcilla natural.
- VI. Arcilla de compactación de muros.

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA CONTENIDA EN EL PROYECTO DE RESTAURACIÓN		
IGLESIA DE SAN CORNELIO Y SAN CIRILIANO (VILLAVIEJA DE GUARDIA, SALAMANCA)		
CUADRICULA -B-		
Planta 1/4. Azar del zócalo del muro y Perfiles		
Escala 1:20	Fecha: Abril 1993	Nº Plano: 3
Realiza: INSTITUTO Gallego de Estudios sobre Patrimonio Histórico y Arqueológico		